

FE Y ACCION

Órgano oficial del Centro de Jóvenes de Acción Católica del Cordón

La verdad sea dicha aunque sea frente al escándalo - (San Agustín)



AÑO I	Director responsable Hugo J. Martínez Rovira Avda. Gonzalo Ramírez 1527	Montevideo Marzo de 1946	Asesor Eclesiástico M. I. C. Dr. David Giordano	Dirección, Redacción y Administración: COLONIA 1536	N.º 1
-------	---	--------------------------	--	--	-------

Principios y motivos

Algunos dudarán al ver este nuevo periódico sobre su necesidad, dado el fárrago de revistas y publicaciones católicas que aparecen. Empero, la urgencia de difundir las enseñanzas de la Iglesia — tan poco conocidas — obliga a este Centro de Jóvenes a sacar este modesto germen de propaganda esencialmente religiosa, penetrados siempre de la imperiosidad de la acción y de la evidente y primordial influencia de la prensa en los destinos de los pueblos. Ante la conspiración del silencio que denunciara el Papado frente a lo que es católico, que oculta en la información las noticias sobre todo lo "vaticanista" evitando que las naciones se enteren del intenso apostolado y del inmenso sacrificio de la Iglesia Universal, tenemos la obligación de informar — en el tono sencillo de estas humildes páginas — sobre los fundamentos que declaran la necesidad de la Iglesia y la doctrina que ésta enseña en todos los órdenes de la vida puestos a su custodia. Copadas muchas agencias noticiosas por elementos no católicos o anticatólicos, suelen tergiversarse los acontecimientos, acomodándolos a una modalidad de pensamiento y al fin político que se persigue. Nuestro empeño es dar al pueblo la norma de vida — que es la de la Iglesia — a seguir, proporcionarle el conocimiento cierto de las verdades de la fe y sus fundamentos y la orientación o sentido religioso que debe informar su actuación social. Estamos absolutamente apartados de todo partidismo; sólo nos ocuparemos de política — en el sentido común y actual de la palabra — cuando ésta toca al altar.

SECRETARIA GENERAL DEL ARZOBISPADO DE MONTEVIDEO

Montevideo, 18 de Enero de 1946.
M. I. Sr. Can. Dr. David Giordano.
Cura Párroco del Cordón,
De mí mayor consideración:
Sobre el pedido de editar un Periódico titulado: "FE Y ACCION"

ha recaído la siguiente resolución: "COMO SE PIDE, quedando como Censor responsable el M. I. Sr. Can. Dr. Dn. David Giordano. Montevideo 17 de Enero de 1946. Antonio M Barbieri, Arzobispo de Montevideo"

Lo que me complace en poner en conocimiento de Ud. a los efectos del caso.

OMAR MANGADO Pbro.
Secretario General.

El auge de los Partidos de tendencias Social-Católicas

El mundo, con la Europa sumida en espantosa miseria, y con el Asia agitada por convulsiones intestinas, en un verdadero "oscurantismo" material, parece que, moralmente, se eleva de la prostración en que lo habían dejado las ideas liberales, que culminan hoy con las totalitarias.

El catolicismo, perseguido durante todo el siglo XIX, por medio de una pseudo ciencia que lo hacía aparecer como contrario al progreso de la humanidad; como representante de tendencias que deseaban una regresión a los tiempos primitivos al enseñar el "mito" de la existencia de Dios; perseguido en el siglo XX, no ya en nombre de la ciencia sino por una pretendida oposición al bienestar de las clases más humildes del pueblo, o a la felicidad de la raza superior, se levanta o, mejor expresado, vuelve a ser objeto de la atención de los hombres, que a la Iglesia se allegan, para beber en prístinas y seguras fuentes, la verdad social que siempre predicó y a la que nunca se opuso; la igualdad de los hombres ante Dios, la necesidad de atender al obrero oprimido por patronos inconscientes, propendiendo al reinado de la justicia social.

Y la voz de la Iglesia — que persiste a través del tiempo, asistiendo a los funerales de aquellos que prometieron con odio satánico exterminarla — ha sido oída por los pueblos que en estos úl-

timos acontecimientos, han visto, como la "predicadora de doctrinas que debilitan la raza"; como la "reaccionaria"; ha actuado valerosamente contra las doctrinas erróneas de superioridad racial; contra la injusticia social que significan las clases despaupeizadas por la industria incontralada y por la mezquindad de los que, obteniendo ganancias millonarias, prefieren absorberlas íntegramente para sí antes que hacerlas incidir en los salarios de sus obreros, mediante aumentos que permitan a éstos, vivir con el respaldo económico mínimo necesario.

Todas estas ideas, informan a los partidos de inspiración católica, que se confirman o surgen en Alemania, Italia, Bélgica, Francia, Hungría, Holanda, etc.

Los pueblos comienzan a conocer a la Iglesia, a la que sus dirigentes "librepensadores" o "avancistas" atacan calumniosamente y con legislaciones que proscriben el libre desenvolvimiento de sus instituciones.

¡Quiera Dios!, que en esta bendita tierra uruguaya, el pueblo también despierte; sacuda la indiferencia o incredulidad que formó el "jacobinismo" de algunos gobernantes, y que se traduzca, en el voto del ciudadano católico, o consciente de la verdad social que implican las enseñanzas de la Iglesia, la voluntad de que se realice la justicia social con los medios propuestos por el catolicismo.

La posición de la Iglesia frente a los problemas sociales

La locución que seguidamente transcribimos, ha sido pronunciada por el Santo Padre en la clausura del Congreso de la Acción Católica Italiana y fija ampliamente la posición de la Iglesia en diferentes puntos, sobre todo en lo que se refiere a la doctrina social de la Iglesia.

Habíamos pensado y determinado, amados hijos e hijas, contentarnos con acogeros esta mañana con toda sencillez y bendeciros desde el fondo de nuestro corazón, agradecido por los testimonios de filial devoción y fidelidad que nos habéis ofrecido en el curso de vuestra gran reunión nacional, coronada por un éxito tan feliz. Y no teníamos intención de dirigiros la palabra después que ya, tantas veces y en tan diversas circunstancias, hemos discurrido sobre la naturaleza y las finalidades de la Acción Católica y sobre sus deberes en el día de hoy. Pero al veros venir aquí en tan gran número y animados con tanto fervor, no podemos ya contenernos y dejar de deciros algunas pocas palabras que nos suben espontáneamente a los labios, dictadas por nuestra paternal solicitud en un momento tan grave para los católicos del mundo entero y en especial de Italia. Queremos, pues, expresaros brevemente dos deseos, haceros dos recomendaciones que nos interesan sobremanera para asegurar la eficacia práctica de vuestras deliberaciones y el buen éxito de vuestros esfuerzos. La primera se refiere a la doctrina social de la Iglesia. Sabéis perfectamente qué esenciales y múltiples relaciones atan y subordinan al orden social con las cuestiones religiosas y morales. De ello se sigue especialmente que en tiempo de trastornos económicos y de agitaciones sociales, la Iglesia tenga el derecho y el deber de exponer claramente la doctrina católica en cuestión tan importante. También en nuestros días lo ha hecho. Pero si esta doctrina está definitiva y únicamente determinada en sus puntos fundamentales, sin embargo goza de amplitud suficiente para poderse adaptar y aplicar a las vicisitudes mudables de los tiempos, con tal de que se haga sin detrimento de sus principios inmutables y permanentes. Esta doctrina es clara en todos sus aspectos. Es obligatoria. Ninguno se puede apartar de ella sin peligro para la fe y para el orden moral. No es, pues, lícito a ningún católico, y mucho menos a los que pertenecen a vuestras organizaciones, prestar adhesión a teorías y sis-

temas sociales que la Iglesia ha repudiado o a propósito de los cuales ha puesto en guardia a sus fieles. Ahora comprenderéis por qué la Santa Sede debe intervenir e interviene siempre que surgen, aun entre los que se llaman católicos, ideas sociales erróneas o tendencias perniciosas.

Sed, pues, prudentes y estad en guardia, que en la hora presente es esencial la firmeza de las convicciones y el valor para llevarlas a la práctica sin debilidad ni vacilaciones.

La segunda exhortación se refiere a la posición de la Iglesia respecto a las clases trabajadoras. Decidlo en todas partes y en alta voz: la Iglesia ha sostenido y sostiene siempre a los que tienen solamente el trabajo para procurar a sí mismos y a sus familias el pan de cada día. Ha tomado y toma siempre la defensa de sus justos derechos y de sus razonables peticiones. Y no ignoramos que se ha sospechado erróneamente de la Iglesia, algunas veces hasta entre las filas de los católicos, que con su doctrina social haya favorecido o abierto el camino a los sistemas subversivos. Si quienes así piensan y hablan no han querido inclinarse ante la autoridad de la Iglesia, ahora no tienen más que hacerlo ante la evidente realidad.

Los principios de la Iglesia, aun los de la cuestión obrera, no son de hoy. Los ha formulado y enseñado hace mucho tiempo con toda precisión y sin equivocación posible. Si no admite exigencias unilaterales o exageradas es no solamente porque el orden moral exige que el bien común, es decir, una manera de vida digna, segura y pacífica para todas las clases sociales, se mantenga como norma constante, sino también porque las medidas y los programas prácticamente inaplicables y socialmente perjudiciales, si es verdad que pueden ser buenos para fines propagandísticos, no ayudan nada a los intereses verdaderos y duraderos de los mismos trabajadores.

Después de esto, amados hijos e hijas, no nos queda más que implorar sobre vosotros y sobre todas las actividades de la Acción Católica los benéficos consuelos del Salvador resucitado y el sagrado fuego del Espíritu Santo, mientras que como prenda de las más abundantes gracias divinas y en la fervorosa espera de una paz justa y serena, que corresponderá también a las legítimas y cristianas aspiraciones de vuestra patria italiana, os damos con especial afecto nuestra bendición apostólica.

Gran Campaña de Papel
ESPERAMOS SU CONTRIBUCION

Exito de la conferencia obrera

A fines del pasado mes de Enero ante una crecida concurrencia que se dió cita en la esquina de las calles Tacuarembó y Gonzalo Ramírez, se realizó con todo éxito una de las tantas conferencias obreras que vienen efectuando la Acción Social Obrera Católica (A. S. O. C.) y la Juventud Obrera Católica (J. O. C.)

Hicieron uso de la palabra los señores César Levaggi, Juan Mosca y profesor Moratorio Alsina, que expresaron en breves y elocuentes palabras la necesidad de la asociación obrera católica, los fundamentos de la acción social de la Iglesia y la importancia trascendental que tiene el conocimiento y la práctica de la religión para fundamentar la moral social que debe primar en las relaciones interindividuales.

Como ajustada terminación de la conferencia, el señor profesor Moratorio Alsina, destacó la relevancia que adquiere el estudio y conocimiento de los problemas religiosos, que hoy a pesar de ser desconocidos por el hombre, éste los critica y discute con una soltura de juicio y falta de preparación que a buen seguro no emplea en los demás temas que cotidianamente se le presentan.

De nuestra parte, exhortamos a todos y especialmente a los católicos, para que concurren a estas conferencias que con tanta sacrificio se realizan y que están destinadas a difundir los principios de la Iglesia en las relaciones sociales.

El Socialismo

¿Qué es el socialismo?

Por el Rev. Juan M. Macklin, C. P.

El socialismo es un sistema de organización social y económica que pretende sustituir por el monopolio del Estado la propiedad privada de las fuentes de producción y medios de distribución, concentrando bajo el control de la autoridad del Gobierno Civil las principales actividades de la vida humana.

El fundador del socialismo moderno fué Carlos Marx, judío, nacido en Treves en 1818 y que falleció en Londres en 1883.

El socialismo en su forma avanzada ignora los derechos naturales, eclesiásticos y divinos, afirma la opinión irrazonable y tiránica de que el ciudadano ha nacido para el Estado, y pone a un lado la verdad de que el Estado es para el ciudadano; niega el derecho individual o de sociedades o corporaciones a la posesión de propiedades o a recibir herencias; no reconoce a los padres el derecho de educar a sus hijos como ellos creen conveniente; exige la secularización de las escuelas; aboga en favor del divorcio y del amor libre; sostiene que las mujeres pueden ejercer sin excepción todas las ocupaciones y profesiones que los hombres suelen desempeñar; exonera a las esposas de toda obediencia a sus esposos; prohíbe la jurisdicción eclesiástica en asuntos espirituales; en fin, es un

Nuremberg, la Iglesia y el Nazismo

El juicio que se le sigue a los delincuentes principales de guerra en Nuremberg, ha servido — indirectamente — para que se diéran a conocer ampliamente a la opinión, las verdaderas relaciones de la Iglesia Católica con el Nacional-Socialismo, las que por empeño de no sabemos cuáles circunstancias, habían sido tergiversadas, ocultadas u empleadas para mezquinos fines de acción anticatólica. Los supuestos connubios de la Iglesia con el Nazismo condenado por los Papas Pío XI y Pío XII, quedan desde ya destruidos por completo. Las persecuciones a la Iglesia en la misma Alemania y en los países ocupados de Hungría, Checoslovaquia, Austria, Polonia, etc., las notas de enérgica protesta de la Santa Sede de 8 de Octubre de 1942 y 2 de Marzo de 1943, citadas en el Juicio de Nuremberg, la disolución de los Sindicatos Cristianos de Alemania mencionada en el discurso de apertura del proceso por el señor Jackson, no dejan lugar a dudas de la constante lucha por la libertad en que la Iglesia se vió empeñada contra

el avasallador empuje del totalitarismo.

Empero, no se crea que los documentos citados, y las persecuciones aludidas en Nuremberg, son los únicos datos que podemos esgrimir, dado que las protestas en forma de notas de la Santa Sede al Gobierno Alemán, o de Pastorales Colectivas de los Obispos de Alemania o de Cartas de los Pontífices a los Obispos alemanes en general o en particular son múltiples y cuya enunciación evitamos por resultar cansadora. Nos referimos sólo a un documento trascendental: la Encíclica Mt Breneder Sorge de 1937, condenando las doctrinas nacional socialistas, cuando éstas habían alcanzado su apogeo y considerable parte de la opinión mundial estaba a su favor o simpatizaba con ellas.

No se dirá ahora, que la Iglesia atacó al totalitarismo, recién cuando éste hubo sido vencido.

Granja «LA SIERRA»

Toda clase de productos de Granja

JAMON ESPECIAL

Constituyente y Minas

Los Reverendos Padres Palermo y Carategui

Cual velozes pero fulgurantes estrellas fugaces, acaban de dejar su huella indeleble en el firmamento azul de los corazones del Cordón, dos grandes amigos de los jóvenes, ellos son los Reverendos Padres Palermo y Carategui, que gozando de unas muy bien ganadas vacaciones vinieron a dar una "manito" a nuestro Párroco, para sacarlo del apuro en que lo colocara la súbita e inesperada muerte del apreciado Padre Silvio Pieragnoli. Pues bien, fueron suficientes esos pocos días, desgraciadamente muy pocos, para poder aquilatar las extraordinarias dotes que adornan a estos dos jóvenes sacerdotes que llevados por su celo apostólico prefirieron olvidar sus vacaciones para predicar el mensaje Evangélico en nuestros corazones. Vaya pues para ellos, nuestro agradecimiento por lo bien que nos hizo su compañía, y nuestros mejores augurios para la labor que la Jerarquía les ha asignado; y para los jóvenes de Libertad y Rocha nuestra enhorabuena más sincera por las excelentes conquistas hechas.

Fuerza Pedagógica del Cine

"No existe hoy un medio más potente que el cinematógrafo para ejercer influencia sobre las multitudes, tanto por la naturaleza misma de la imagen proyectada sobre la pantalla, cuanto por la popularidad del espectáculo cinematográfico y por las circunstancias que le acompañan. La eficacia del cinematógrafo reside principalmente en el hecho de que habla mediante imágenes, las cuales, con gran contento del alma, se ofrecen a los sentidos sin ningún esfuerzo de los mismos.

La misma lectura y el escuchar un relato exigen un esfuerzo y atención de la mente, que en la proyección cinematográfica se

evita con el continuado placer de una sucesión de imágenes visuales concretas. Esta eficacia se refuerza y aumenta en el cine sonoro.

Por lo tanto, si este nuevo arte teatral es como una lección de cosas que puede determinar a la mayor parte de los hombres a la virtud o al vicio con más fuerza que un puro raciocinio, convendrá que sea un instrumento útil a los fines de una conciencia cristiana y que esté libre de todo aquello que pueda ser causa de corrupción de las buenas costumbres.

Encíclica "Vigilanti Cura" de Pío XI.

La desvalorización del arte pictórico

Arte: he aquí una palabra que hoy se usa muy de continuo. Un vocablo del cual los modernistas han sacado toda su esencia para aplicarlo a conciencia propia.

Dos son los agentes que han desvalorizado el arte: uno, es aquel hombre que no repara en llamarse artista y forjador de belleza, por el sólo hecho de sentirse envanecido con motivo de haber logrado exponer una serie de cuadros en el escaparate de un comercio céntrico y aparecer en los periódicos de la ciudad, un anuncio: "En el Salón X el artista compatriota fulano de tal, expone una serie de cuadros de interesantes relieves". Estos son aquellos que creen ser conocidos y admirados por el mundo dado que nunca han salido del círculo estrecho de amistades que lo ensalzan con adulonías y superficialidades.

Otro factor; son las tendencias políticas que no reparan en aquilatar dotes artísticas en un pintor contemporáneo de mediocres condiciones al que utilizan para darle un barniz "intelectual" a sus ideas y actividades. Toda esta pueriliza plástica al no poseer realmente condiciones se escuda de las buenas críticas en el "sentir personal".

El arte, esencialmente, es interpretación de la vida y cuando se degenera o se le esclaviza haciéndolo siervo de ideologías, vemos que la expresión decae a pesar de que se quiera cubrirlo con un manto de fraseología propagandística que es estéril y carente de sentido.

Daoiz Villamil

Cirujano - Dentista

Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 9 a 12 y de 15 a 17

El papiro de Manchester

Tendría unos pocos centímetros cuadrados y fueron encontrados revisando al acaso una colección de papiros egipcios, conservados inéditos en la Biblioteca de la Universidad de Manchester en 1936. Examinando esos papeles viejos, casi bimilenarios, el profesor Deissmann de Berlín (una celebridad en paleografía) se encontró con que era asignable a la época del emperador Adriano (117-138) y, que era un trozo evangélico, pero nada menos que de San Juan, lo cual indica la existencia en Egipto del 4.º Evangelio en los primeros decenios del siglo II. Intervino en el asunto el Profesor Yenyon del British Museum y dió su conformidad con lo hallado por Deissmann.

He ahí, pues, una nueva confirmación de nuestra fe, suministrada por la ciencia.

El Rvdo. Padre Gomez

Esperanza y realidad son, el sentimiento y la comprobación de nuestro espíritu frente a esta figura que a pocos días de estar entre nosotros como teniente cura de Parroquia, ha conquistado ya todos los corazones juveniles que le rodean. Y es una esperanza y una realidad feliz por más incongruentes que puedan parecer estas dos palabras, pues, mientras por un lado: el Padre Gómez significa para los jóvenes la posibilidad inminente de ver lleno el hueco inmenso dejado en sus corazones, por la prematura desaparición del que fuera en vida un apóstol de la juventud o sea el Canónigo Enrique Borzone, que con seguridad continúa desde su sitial en el cielo intercedido por quienes fueron sus predilectos; por otro, el Padre Gómez con su acción ha quitado de encima a nuestro querido Párroco una de las fuentes de preocupaciones graves y continuas como lo es el asesorar el Centro de Jóvenes.

Y es también realidad felicísima, siendo esto más importante aún, porque ya no pesarán sobre los heroicos hombros del estimado Padre González la casi exclusividad de atender el despacho parroquial, el visitar enfermos, el efectuar interminable número de bautismos y casamientos y el preocuparse de mil cosas que si ya son gravosas para cualquier sacerdote, más lo son para el Padre González que está en manos de los médicos, afectado por pertinaz enfermedad.

SOY LIBRE

Si a un joven que se cree instruido e inteligente, que se da aires de gran señor, que habla con tono de superioridad, se le pregunta por las causas de su incredulidad, nos contestará con cierto lugar común.

Soy libre. La Religión me impone condiciones, y no admito que nadie, ni nada limiten mi libertad.

Libre, tú... ¿me dices?...

¿Qué es esa pasioncilla que te domina, y de la cual crees no poder liberarte?

¿Qué me dices, de los cigarrillos, del juego, de la bebida; que consumen los pocos reales de que dispones?...

¿...Y de aquello... y de lo otro... y de lo de más allá?...

¿Me entiendes?...

Bueno, no me obligues a seguir enumerando, porque te haría avergonzar demasiado.

Tú esclavo de tus pasiones, de tus miserias, de todas las pequeñas necesidades humanas, te atreves a hablar de libertad.

Más aún. Mira que la libertad absoluta no existe. Que tu derecho termina donde comienza el derecho ajeno. Esta es una noción elemental que no se aprende en la Cátedra de Derecho Civil, sino, que nos la enseña la vida diaria.

“eres libre”?

¿Y todavía osas afirmar que que eres libre?

Contéstame, ahora.

Joven... Joven... Pese a todo tu talento y a toda tu pedantería, me atrevo afirmarte que quedarás mudo como si fueras de piedra.

Amadís de Gaula.

Charlemos nada mas ...

Hace ya una punta de años, nos venía la noticia de que el notable positivista Roberto Ardigo se había rebanado la cabeza a la altura del cuello con una navaja, añadiendo a su vida de positivista la última acción esta sí, bastante positiva. Sostienen por ahí las malas lenguas (que en todos lados encontramos por aquello de que en todos lados se cuecen habas), que sus últimas palabras fueron:

¡Para qué sirve la vida!

Sin pecar por ello de pesimistas (dado que de vez en cuando sacamos algo a la quiniela), creemos constatar que esto no es más que un caso típico del gran mal que está padeciendo ese globo próximo a desinflarse según los doctos en materia atómica, que es el mundo.

Esa H grande con que significamos la Humanidad nos parece corriendo para todos lados como bola sin manija y según una imagen que a mi mente acude está como una casa que conozco y que no se cae porque no sabe para que lado caerse.

El género humana, de tanto progresar a lo cangrejo, se vuelve más y más animal. ¡Y pensar que hay todavía quienes quieren demostrar que el hombre es nada más que puro animal!. Vaya hombre.

¡Como es una cuestión personal, se lo creemos bajo palabra!

¡Sospechábamos que el género humano era ordinario, pero no tanto!

No hace muchos años, se huía de una Edad Media a la que habían calcificado de “bárbara”, y hoy hemos caído en un barbarismo mucho peor, ¡ah, pero eso sí, endiosado con los progresos de la técnica, mortífera en sus principales aspectos.

Todo porque el hombre, se ha alejado de Dios, supremo y único manantial de consuelo, y al perder una fe —que nunca tuvo en su plenitud— no tiene norte, ni

guía siendo para él, todo igual todo esto aplicándole la canción del “Vagabundo”.

Así apareció el escéptico moderno (que duda de todo, de todo, menos que a mediodía tiene que ir a sentarse a la mesa para engullir lo que un caballo en una semana).

Apareció el indiferente y el liberal, que se ríe de todo, de todo hasta que la muerte, que por reír última es que la ríe siempre mejor, lo sumerge de una carcajada allá donde nunca más haya de reír, o sea donde es el llorar y el crujir de dientes.

Atento a que a cada puerco le llega su San Martín, les llegará su merecido.

Pero, nosotros, los católicos, no debemos contentarnos con cruzarnos de brazos y dejar que el mundo se venga abajo por obra de unos locos inconsistentes.

En especial, la juventud. Es hora de que deje de ser la eterna esperanza del mañana, para ser una realidad actuante y palpitable. Aún cuando para ello deba hacer sacrificios, renunciar a todo y cargar su Cruz.

Debe darse ya el toque de alerta para todos estos partidarios del “dolor f a r niente” de Fray Luis, al mismo tiempo que aplicarles aquello que decía el celebrado Manrique hace una punta de años, sin duda alguna pensando en ellos, que aviven el seso y despierten.

Deben de pensar que ser católico no es sólo ir dominicalmente a misa y comulgar una vez por Pascua. (Y digo, deben “pensar” aún cuando algunos oponen que pensar es trabajoso y es una mala costumbre). Todo católico está llamado a auxiliar a su prójimo y a realizar en sí mismo aquello que decía Paul Claudel (vaya una frase sería):

“La juventud no está hecha para el placer, sino, para el heroísmo”.

Ven y sígueme ...

Hace ya veinte siglos, caminando Jesús por las riberas del Mar de Galilea encontró a dos hermanos, Pedro y Andrés ocupados en extender las redes para pescar.

El Divino Maestro los miró y al instante los amó. Fué entonces que se despegaron sus labios para hacerle aquella amorosa invitación: “Seguidme, yo haré que vengais a ser pescadores de hombres”. Comprendieron esos pobres y rudos pescadores que su destino, su misión, era la de seguir al Divino Rabí, y dejando sus redes y sus familias, cooperaron a la labor redentora del Ungido. Y desde hace veinte siglos Cristo habla a muchos jóvenes diciéndoles: “Ven y sígueme... Y, si es cierto que muchos decidida y valientemente lo siguieron es también angustiosamente actual aquella otra frase: “La mies es mucha y los operarios pocos”: roguemos pues al Señor de la mies para que mande operarios a ella.

Tu es Petrus ...

“Pues, yo te digo a ti, que tú eres piedra, y sobre esta piedra edificaré yo mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán jamás contra ella; y te daré las llaves del reino de los cielos, y cuanto atares sobre la tierra será atado en el cielo: y cuanto sobre ella desatares, en el cielo será también desatado” (Mt. 16, 18 sg.).

Así el Señor concede a Pedro la primacía de jurisdicción sobre toda la Iglesia Universal. No cabe la menor duda acerca de la jerarquía de Pedro y por consiguiente de sus sucesores, puesto que la Iglesia habrá de perdurar hasta el fin de los siglos.

Pero si todavía, alguno quedara con dudas —no racionales por cierto— basta con mencionar el pasaje del Evangelio del Apóstol San Juan en el que Jesús ordena a Pedro apacentar ovejas y corderos entendiendo por ellos, a los obispos y demás fieles de la Iglesia. No quiso Nuestro Señor que su Iglesia estuviera dividida en el mando y por eso instituyó el Pontificado Romano como suprema autoridad de la Iglesia a quien todos están sujetos en materia de dogma y moral. Para confirmar más todavía, esa necesidad de Unidad dice en el Evangelio de San Juan, su voluntad de que sea un sólo redil y un sólo pastor.

Sólo el que tiene la mente onubilada por la pasión o el que ignora las Sagradas Escrituras, puede negar la primacía de Pedro, cuyo sucesor es hoy Pío XII.

EL CINE

Leímos hace unos días un aviso cinematográfico que denuncia una lamentable decadencia del sentido moral de los empresarios y propietarios de cines, de los productores, libretistas, artistas y en fin de todo el sinnúmero de individuos que intervienen en la realización de los films. Como algo inocente, puro, se anuncia el chiste procaz, la blasfemia solapada, el desnudo asqueante, la belleza femenil a la que se desvía de su natural destino, para convertirla en objeto de pasión bestial.

Pensamos en el pasaje de la Sagrada Escritura en que el Señor pronuncia las terribles palabras contra el que escandaliza “más le valiera atarse una rueda de molino y tirarse al mar”.

El cine, que podría ser difundidor de cultura, propagandista entusiasta de la vida familiar, base de las naciones, se convierte así en elemento de disolución al vicio, proporcionando ideas equívocas sobre la familia.

Es necesario que hayan escándalos: Pero, ¡ay del que escandalizare!

Lector: Sea buen católico; concurra solamente a aquellos cines que dan películas aceptadas por el Secretariado de Moralidad de la Acción Católica.

CASA FIERRO

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1907

ARTÍCULOS PARA HOMBRES

Av. 18 de Julio 1731

Teléf. 4 33 34

Aspirantes de Acción Católica

La Sección Aspirantes de nuestro Centro está en su "campana de conquista" por tal motivo exhortamos a todos los padres católicos de la parroquia, envíen a sus hijos.

El futuro de la Acción Católica está en esos pequeños soldados de Cristo.

Agradeceríamos toda colaboración que se pudiera aportar a esta obra.

ARTE RELIGIOSO

Arte y religión son dos conceptos inseparables. Podemos decir con José Ramón Aznar que "el arte traduce siempre, expresa hasta sus últimos matices las ideas más delicadas y profundas de la humanidad". Desde sus primeras manifestaciones en los dibujos rupestres, el hombre ligó la concepción artística con la divinidad. Esta idea religiosa se presenta claro está, bajo aspectos muy diferentes. Pero si bien tiene como base la creencia en la inmortalidad del alma como en el arte egipcio o la glorificación del soberano como en el mesopotámico el arte que lo representa expresa siempre ideas trascendentales, anhelo de eternidad, relación con una causa primera y sobre natural. Sólo en épocas de relación social y espiritual cuando el hombre pierde el contacto con lo más noble de su ser es cuando el arte deja de asumir esta función de encausadora de la más alta espiritualidad. Pero entonces el arte pierde originalidad, belleza y personalidad, y queda circunscripto a repetir los tipos artísticos concebidos en épocas de más influencia espiritual. La falta de temas provoca la carencia de creaciones artísticas y las villas y los edificios públicos se decoraban con repeticiones de los temas tratados por los helenos. En el panorama artístico como en los demás aspectos, la venida de Cristo fue trascendental. Cuando la religión cristiana comenzó a mostrarse públicamente la humanidad se encontraba en una de las épocas de mayor esterilidad artística. Los bustos de los emperadores romanos fabricados en series y enviados a las provincias del Imperio pueden considerarse como los únicos productos artísticos de la época. Había muerto todo anhelo de sublimar la contextura espiritual del hombre. La inspiración que animaba a los artistas era tan pobre que se limitaba a copiar y a reproducir las creaciones griegas. Pero el cristianismo abrió un nuevo e ilimitado campo en las creaciones artísticas. Los primeros artistas cristianos se encontraron con un mundo que no se adaptaba a las ideas cristianas y poco a poco el cristianismo comenzó a tener figuras artísticas, formas propias independientes de los paganos. Claro está que esta evolución fue muy lenta, fueron las primeras necesidades del culto las que crearon la Iglesia y la Basílica, creación que es contra lo que se ha supuesto, absolutamente cristiana. Fue necesario decorar estos templos y no concetuosamos correcto aplicar nada para este fin las formas escultóricas dadas su relación con el paganismo, adorna-

AYUDA A LAS VICTIMAS DE LA GUERRA

Multitud de personas desplazadas que alcanzan —como lo informara Mister Bevin— a quince millones, pueblos enteros sumidos en la miseria, ciudades, campos, haciendas arrasadas, son el saldo trágico de una guerra que ha creado una situación inenarrable para los pueblos de Europa. Y, a fin de paliar en lo posible, el hambre, el frío, la carencia de vestidos, el Santo Padre ha hecho, —desde largo tiempo, y ahora especialmente con referencia a la niñez,— un llamado para despertar la conciencia del deber de caridad que están obligados a cumplir todos los hombres, para con sus hermanos desvalidos. El Romano Pontífice, no hace más que recordarnos aquellos preceptos evangélicos, que dicen: "dar de beber al sediento", "dar de comer al hambriento", "vestir al desnudo".

El católico, debe, por imperio propio de su fe, estar inflamado de amor al prójimo que se tradu-

cirá en obras, aunque sean pequeñas, dadas nuestras escasas posibilidades, pero que no deben dejar de manifestarse, dado que "la fe sin obras, es muerta".

Pero, éste es un llamado universal, que abarca a todos los hombres de buena voluntad, católicos y no católicos, para que cooperen en una obra a la que hasta por ley natural estamos obligados. No teman los que no pertenecen al redil de Cristo, que la Iglesia desvíe su ayuda con fines de propio y exclusivo provecho. El Santo Padre durante toda la guerra ha ayudado —hasta permitiendo que se refugiaran en el Vaticano y en Castell Gandolfo— a los perseguidos, sin discriminación de ideas; a los desvalidos de todas las creencias, en una labor "católica" que sólo El, como Vicario de Cristo, podía y debía realizar.

Este ejemplo, arrastra; esta nobleza, obliga; imitarlo es nuestra indeclinable misión.

Eres Perfecto

Cuando a veces observo a un joven y veo que él mismo se teme, él mismo se abandona porque cree no poder alcanzar la gracia de Dios, por su condición social en algunos casos y en otros por motivos que él cree condenatorios sin haberlos consultado.

Le diría: A los ojos de Dios eres perfecto; eres la perfección de la idea que El tuvo del hombre; eres la manifestación visible de su anhelo.

Y debes serlo; no pienses jamás que no eres capaz de alcanzar esa perfección, porque entonces ese sentir de negación, será una barrera para tu camino de fe y de bien.

En la mente divina eres su hijo perfecto; desecha toda tentación respecto a tu incapacidad; emprende confiado la conquista de la perfección: graba profundamente en tu espíritu la idea que si eres obra de Dios, tienes que ser perfecto.

Levántate mañana con voluntarioso y firme propósito y al correr de los días encontrarás tu respuesta.

Sendero del Espíritu

Qué hermoso y fácil se nos presenta el camino de la vida, cuando aprendemos a seguir el sendero del espíritu!

Si te dejas guiar por Cristo, será tu vida un conjunto de armonía, paz y sosiego.

Qué necesario es que conozcas bien cual es el camino del amor y de la verdad!

¿Cómo conocerás ese camino?

Desde Enero del corriente año se inauguró solemnemente la

Capilla "Santa Isabel de Hungria"
en el **BALNEARIO SALINAS**

ceremonia que constituyó un acontecimiento magnífico

Al visitar el hermoso Balneario no deje de concurrir a dicho templo en el que se oficia misa todos los Domingos.

El Consistorio su importancia

Se reunió a mediados de febrero, el Consistorio, convocado "para la realización de tres tareas principales; a saber: "Crear nuevos Cardenales, proceder a la publicación de los nombres de los Obispos recientemente designados y tratar de acuerdo de las causas de canonización de cuatro beatos".

Las precedentes palabras pronunciadas por el Santo Padre, ante el Sacro Colegio Cardenalicio, nos informan del motivo de su convocatoria.

Se evidencia con caracteres relevantes el carácter universal de la Iglesia, "que no pertenece a una raza o a un pueblo o nación, sino que todos los pueblos de la familia humana que fueron redimidos por la Divina Sangre de Cristo, están conjuntamente reunidos con alma maternal y mientras están unidos entre sí por lazos de mutua y fraternal caridad, se les guía hacia la inalterable felicidad de la patria celestial".

Se les impuso el alto honor de pertenecer al Senado de la Iglesia, a obispos de todos los puntos del globo, de todas las condiciones sociales, y de naciones diversas. Hay latino-americanos, estadounidenses, alemanes, franceses, españoles, etc. La China tiene un representante por primera vez en su historia, —la Iglesia no hace distinción de razas—; los rotos de Chile tienen un Cardenal salido de su clase, porque la Iglesia no juzga al hombre por su posición social, sino por su talento y virtudes.

Pero ha tenido en cuenta, la actuación de sus hijos frente al totalitarismo figurando entre los Príncipes nombrados los Saliege, Jon de Jong, Von Galen, etc. La posición de la Iglesia ante el nazismo es clarísima, y ahora se concreta más con estas designaciones.

Por ello, queríamos destacar, —para paliar un tanto los efectos de la calumnia de la prensa dirigida de los Soviets— este carácter activamente antitotalitario de los Cardenales designados y la confirmación de una de las notas de la Iglesia: su universalidad.

¿Cómo distinguirás lo falso de lo verdadero?

Acercándote a Cristo y consultándolo con El.

¿Es este mi camino, Señor?

Siempre encontrarás tu respuesta. Nunca abandona el Señor a quien humildemente pide su ayuda.